

Todo aconteció en mil ochocientos diez; una vez establecida la situación política y recuperada la calma el cabildo de la villa resolvió dar gracias a su madre y patrona, promulgando lo que se conoce como el voto del Rocío Chico.

Fue conocido en sus primeros años como "La Función Chica" para distinguirlo de la Romería conocida coloquialmente como "El Rocío Grande". Esta es una promesa, voto de agradecimiento que supone la "celebración o función solemne" por siempre jamás; una conmemoración quizás más íntima si la comparamos con la romería; más de los almonteños por su propio significado y origen, aunque generalmente participan rocieros llegados de otras latitudes como es nuestro caso cuando podemos ir.

La España de principios del siglo XIX habiendo sido rescatada previamente de los moros, recién promulgada aquella constitución que se conoció como "LA PEPA" fue tomada por las tropas napoleónicas; algunos registros históricos afirman que en 1808 estaban por la zona e incluso se reseña la venida de la Virgen de la aldea a la Villa para su protección. El 11 de Enero de 1810 el pueblo invoca la intervención de la sagrada imagen por lo que se sabe que se encontraba en la Villa, su regreso o permanencia en ella no está exactamente documentado, sin embargo vale destacarse que en 1808 y 1809 no se celebró la romería por la "situación reinante", aunque comprobadamente en 1813 sí se realizó y la Virgen estuvo presente. También hay registros de las eucaristías en el Santuario oficiadas por un padre de apellido Cabrera durante aquella temporada.

La presencia de las tropas napoleónicas en Andalucía y específicamente en la Villa de Almonte, trajeron un profundo descontento por humillaciones y excesos cometidos por aquellos, lo que decantó en la muerte del capitán D'Ossaux como relatan los conocedores en las revistas y publicaciones relacionadas:

"Sobre las dos de la tarde del 17 de agosto, irrumpe en el pueblo una partida de guerrilleros españoles que sorprenden a las tropas francesas y atacan la casa en la que se hallaban establecidos los mandos franceses. Asesinan al capitán Pierre D'Ossaux y varios soldados más. El mariscal Soult enterado del suceso, ordena desde Sevilla el saqueo de todo el pueblo y un contundente ataque militar que arrasase con todo.

Durante la noche del 18 al 19 de agosto, el temor se hacía patente entre los vecinos, sabían que la destrucción y la muerte se les venían encima. Su apoyo más incondicional fue sin duda la Virgen del Rocío, del cual arrodillados ante ella, la pidieron, le rogaron, le suplicaron su intervención divina para librarlos de aquella devastación que se aproximaba.

Los exploradores del batallón de infantería llegan al pueblo de Pilas. Al mismo tiempo, un batallón español, que estaba en Aznalcollar, sabiendo el peligro que corre Almonte, se dirige a marchas forzadas hacia esta localidad. Llega a salteras y a Castilleja de la Cuesta. El mariscal Soult, creyendo que estas fuerzas están seguidas por otras más importantes, envía precipitadamente a las tropas de Almonte y de Pilas, la orden de replegarse por otras localidades.

La suplica de los almonteños se vio satisfactoriamente concedidas. Las tropas que estaban a pocos kilómetros del pueblo, dieron marcha atrás.

El año de 1813, tras los trágicos y afligidos acontecimientos y para reconocer la gratitud a la Virgen del Rocío, el 16 de agosto, reunidos en la sacristía de la Parroquia de la Asunción decidieron hacer voto formal y expreso: Estando los señores que componen los Cabildos secular y eclesiástico y venerable Hermandad de la Reina de los Ángeles, María Santísima del Rocío, en la sacristía de la única iglesia parroquial de esta nuestra Villa, por ante mí el escribano - secretario del Ayuntamiento Constitucional y Hermano Mayor de la referida Hermandad, para tratar y conferenciar las cosas pertenecientes al justo y debido reconocimiento en que debemos vivir; y demostración en alguna parte de la acción de gracias que debemos tributar a tan Soberana imagen...



De unánime consentimiento y conformidad, han acordado hacer; como hacen, voto formal y expreso, por sí y en nombre de los que le sucederán en adelante, para siempre jamás, de pasar en la madrugada de día diez y nueve de Agosto de este año y de todos los venideros, a la ermita de Nuestra Madre y Señora, a cantar una solemne Misa en acción de gracias por el singular favor de haber conservado este pueblo, de las furias y rigor de los satélites del tirano, por lo cual se anunciará al público el diez y ocho con repique de campanas y el diez y nueve pasará una diputación compuesta de tres señores eclesiásticos, tres individuos del Ayuntamiento Constitucional y tres hermanos de la venerable Hermandad.

Esta manifestación fue conocida en sus orígenes como "Función

Chica", para diferenciarla de la Función Principal de Instituto que se le hacía a la Virgen del Rocío en su Romería de Pentecostés (Función del Rocío por entonces). A finales del siglo XIX se la comienza a denominar vulgarmente como el Rocío Chico". Citando a Javier Corredor y Santiago Padilla Díaz de la Serna.

Hay una maravillosa documentación del tema, recientemente se celebró el año Jubilar otorgado por el Santo Padre para conmemorar el Bicentenario de este voto promesa, una maravillosa fiesta que comenzó con el traslado de ida en 2012 y el culminó con el de venida en 2018.

Lo anteriormente citado y relatado es la esencia del Rocío Chico: un voto perpetuo por siempre jamás de agradecimiento de todo un pueblo a su madre, que además desde mediados del siglo pasado cuando se regularizaron los traslados de la Virgen que ocurrían hasta ese momento cada vez que el pueblo sentía la necesidad, para realizarlos en lo sucesivo cada siete años, ambos sucesos están unidos. La celebración comienza con un triduo preparatorio, los días previos, rogativas y rosario la noche de víspera con la salida del simpecado y el recorrido tradicional del estandarte de la Hermandad Matriz; una función principal el diecinueve de agosto que generalmente está presidida por el Obispo de Huelva, con procesión eucarística después de la misa y cada siete años, un segundo salto de la reja, cuando sus "leones" como les llamara al cardenal Almaraz, saltan aquella bendita "BARRERA METÁLICA" para sacar su madre a volar, pero esta vez en una ruta más larga, de tres leguas más o menos unos quince kilómetros, por el camino de los llanos hasta Almonte. Al salir del pueblo en el molinillo, se le coloca el pañito, el capote protector y se le reza la salve para despedirla hasta el año siguiente cuando regrese una semana antes de la romería.

Para la fiesta del Rocío Chico, cuando es año de traslado, la Virgen usualmente viste sus galas de pastora, bueno así se le conoce, aunque no es más que el vestido típico utilizado por las damas de la época para sus "traslados o viajes" que consta de una saya o vestido con mangas y una esclavina, una especie de chaleco de color vino o rosa palo "el color que vistió en el último traslado". Además la Virgen luce un sombrero adornado de flores, no lleva las ráfagas ni corona pero luce sus cabellos naturales, una estampa que impresiona a quienes la aprecian por primera vez, pero le da un cierto aire de cercanía y humanidad que cautiva a todo el que la visita y logra verla "tan cercana y tan humana". Al llegar a la Villa en el Chaparral se reza una salve de bienvenida, se retira el pañito y el capote y continúa su procesión ya descubierta hasta la iglesia parroquial de la Asunción. La Virgen permanece en la iglesia de la Asunción



...el Mariscal (Soult) destinó una partida considerable de caballería con la orden de saquear, degollar e incendiar, y en efecto, siendo entre 4 y 5 de la tarde del día siguiente 18, se arrojaron con sable en mano vomitando fuego hasta el más mínimo soldado. Llegada la noche, como entre ocho y 9 de ella, hizo el Comandante francés reunir en la casa de su habitación los dos cuerpitos, eclesiástico y secular, intimidándole la orden, y pidiendo un Capitán que hiciese de Fiscal, la destrucción de la población y cumplimiento de las órdenes de su Emperador, comunicadas por Murat, y especialmente la última por Soult, los ultrajó con los mayores improperios, los prendió y amenazó de muerte, en cuya época desde las 10 de aquella noche principió a saquear la población, no determinándose a poner en ejecución en todas sus partes la orden, por no haber llegado una partida de 800 infantes que venían de camino resueltos y decididos a castigar a este pueblo con todo el rigor de la ley, como lo habían hecho por mucho menos motivos con otros pueblos del reino: ocurrió el de esta villa en su mayor aflicción a su Abogada y Protectora en términos, que consiguió apiadar el brazo de la divina Justicia, contentándose sólo con llevarse preso a los señores vicarios y alcalde y dando libertad en la villa de Hinojos al primero; y recibiendo aviso de que la infantería estaba en la inmediata villa de Pilas, expidió su orden para que retrocediera, como lo hizo, con general disgusto de la tropa.



En esta crítica y lamentable situación y deseando los que abajo firman manifestar algún tanto el reconocimiento y gratitud, que deben al Todopoderoso, Dios Nuestro Señor, por la intercesión de la Reina de los Angeles, Maria Santísima, Nuestra Madre y Señora del Rocío, de unánime consentimiento y conformidad han acordado hacer, como hacen, voto formal y expreso, por si en nombre de los que le sucederá en adelante para siempre jamás de pasar en la madrugada del día 19 de agosto de este año y de todos los venideros a la ermita de Nuestra Madre y Señora acantar una solemne Misa en acción de gracias por el singular fervor de haber conservado este pueblo, libertándolo de las furias y rigor de los satélites del tirano, para lo cual se anunciará al público el 18 con repique de campanas y el 19 pasará una Diputación compuesta de 3 señores eclesiásticos, tres individuos del Ayuntamiento Constitucional y tres hermanos de la venerable Hermandad en señal del justo reconocimiento en que vivimos por el expresado fervor, y el de haber libertado las Andalucías y su capital el 27 de agosto del año pasado de 1812 con las demás victorias conseguidas, y mandaron se extienda en acta formal para su cumplimiento, de que doy fe.

Tomado de la crónica del bicentenario del Rocío Chiclo



hasta el año siguiente cuando dos semanas antes de la Romería se despidió de su pueblo con una procesión extraordinaria y una semana antes de Pentecostés, el sábado sale de la parroquia en hombros de sus hijos, para dirigirse al Chaparral donde al amanecer del domingo se reza la salve de despedida, se le coloca el pañito, su capote de traslado y sale por el camino de los llanos en lo que conocemos como el traslado de vuelta. La pandemia mantuvo a la Virgen de modo excepcional por más tiempo del previsto en la parroquia de la Asunción en la Villa de Almonte, celebrándose la romería también de modo extraordinario en aquella iglesia parroquial...

## ¡VIVA LA VIRGEN DEL ROCIO!

Nota del autor: Es mucho lo que se podría explicar y reseñar de esta fiesta Almonteña, personalmente nos conmueve porque es una importante fecha familiar, la esencia de la misma debe llevarnos a una profunda reflexión: El amor de una madre es infinito, ella siempre atiende los pedidos de sus hijos y siempre estará allí para todos ellos. Las tradiciones de un pueblo celoso, fervoroso y respetuoso, se han mantenido de generación en generación, ya suman dos siglos y diez años de aquel voto promesa por siempre jamás; pero además, tanto Almonte como la Virgen son muestra y ejemplo de generosidad: aquellos por compartir sus tradiciones y su fe con nosotros, la madre de Dios por su infinita misericordia, por eso, con el permiso de los leones de Almonte: todos los rocieros también somos suyos. Si soy un "atrevido" citando a mi queridísima Manolita Acosta, porque escribir sobre un acontecimiento tan especial, maravilloso y lleno de historia es un reto y no soy almonteño, pero siento la necesidad de compartir tantas maravillas conocidas de manos y gracias a todos ellos con mis hermanos, porque en América, en toda la América también somos rocieros y estamos orgullosos de ello. QUE VIVA LA MADRE DE DIOS.



Este folleto forma parte de la labor informativa y divulgativa que procura la hermandad de nuestra señora del Rocío Rocieros de Corazón sobre temas relacionados a nuestra fe, cultura y tradiciones, si usted posee información que pueda ayudarnos a complementarla y desea compartirla o considera algún dato es inexacto, impropio o poco ajustado a la realidad, le invitamos a escribirnos: Apartado postal #88 La Parroquia Mérida 5115, Venezuela o soy@eduardobonetti.com

@rocirodcorazon  
www.soyrociro.com  
@caminodesantiagoapostol  
www.caminodesantiagoapostol.com

NON NOBIS DOMINE  
NON NOBIS SED  
NOMINI TUO DA GLORIAM



# ROCÍO CHICO

Porque somos tuyos y tú de Almonte...

Esa frase simple pero llena de amor y profunda entrega demuestra la íntima relación que existe entre Nuestra Señora de la Rosina: "LA VIRGEN DEL ROCIO", y sus hijos: "Los almonteños". Cada diecinueve de Agosto, "POR SIEMPRE JAMÁS" se conmemora y recuerda un momento muy especial de la Villa: ante la invasión francesa y sus excesos, un grupo de Almonteños molestos enfrentaron al capitán de las tropas de Napoleón acabando con su vida propinándole un tiro a través de la puerta que aún se conserva con aquel orificio y puede apreciarse en la sede social de la Hermandad Matriz; en respuesta ante aquel evento, las tropas recibieron la orden de pasar por cuchillo o armas a todos los almonteños además de saquear y muy probablemente destruir la Villa.



Ante tal catástrofe, el pueblo acudió a su excelsa abogada y patrona ya formalmente y por mas de siglo y medio, implorando su protección. Milagrosamente las tropas que se dirigían a la Villa habiendo pasado la población de Pilas, antes de llegar a Hinojos, recibieron la orden de dar marcha atrás, salvándose aquel pueblo de la muerte segura de todos sus hombres.